

CUBA

Del informe “Balance Preliminar de las Economías de América Latina y el Caribe 2005” - CEPAL

La economía aceleró su crecimiento respecto del año anterior, debido al efecto combinado de las favorables condiciones externas basadas en el crecimiento de las exportaciones de bienes y servicios y el ingreso de capitales, lo que permitió un aumento del consumo y el repunte de la inversión.(1) También contribuyó a esta aceleración la mayor disponibilidad de divisas en manos gubernamentales, que generó la nueva política monetaria aplicada desde el 2004.

CUBA: PRINCIPALES INDICADORES ECONÓMICOS			
	2003	2004	2005 ^a
	Tasas de variación anual		
Producto interno bruto ^b	3,8	5,4	11,8
Precios al consumidor ^c	-1,0	2,9	4,2
	Porcentaje promedio anual		
Tasa de desempleo urbano	2,3	1,9	2,0
Resultado fiscal del Estado / PIB	-2,8	-3,5	-3,6
	Millones de dólares ^d		
Exportaciones de bienes y servicios	4 871	5 860	8 700
Importaciones de bienes y servicios	5 263	6 219	8 400
Saldo en cuenta corriente	-127	41	60
Cuentas de capital y financiera	200	800	800
Balanza global	73	841	860

Fuente: Gobierno de Cuba.

^a Estimaciones preliminares.

^b Cifras proporcionadas por el Gobierno de Cuba.

^c Se refiere a los mercados en moneda nacional.

^d Calculados considerando la paridad oficial de 1,0 peso por dólar.

al descenso de las remesas familiares, se registró un superávit en la cuenta corriente que, junto con el sustancial ingreso de capitales, determinaron un significativo incremento de reservas internacionales por segundo año consecutivo. El pago de pasivos externos contribuyó a restaurar paulatinamente la capacidad crediticia del país. El aumento de los precios del petróleo y de los alimentos importados determinó una nueva erosión de la relación de precios de intercambio de bienes.

Los importantes ajustes salariales elevaron el consumo de las familias, a la vez que se realizaron importantes inversiones, sobre todo en el sector energético. Los mayores gastos elevaron la brecha fiscal, al tiempo que se incrementó la liquidez monetaria (M2) en manos de la población (27,4%) y aumentaron las presiones inflacionarias (4,2%). Aunque se incrementó la extracción de petróleo y gas (8,8%) y de níquel (7%), continuaron deprimidas la actividad azucarera y la generación de electricidad, hubo problemas de transporte ante el sensible incremento de bienes importados, a la vez que se experimentó una sequía. También destacaron los daños directos e indirectos generados por el huracán Dennis por 1.400 millones de dólares, equivalentes al 3,1% del PIB.

De acuerdo a la información proporcionada por el Gobierno de Cuba, la tasa de crecimiento habría alcanzado el 11,8% en el 2005. Producto de los cambios que se observan en la estructura productiva cubana, que suponen una creciente participación del turismo y de la prestación de servicios de alta complejidad, las exportaciones de bienes y servicios arrojaron un alza de un 48,5%, impulsadas por la venta de servicios profesionales a la República Bolivariana de Venezuela, el aumento del turismo (12,2%) y, en menor medida, las mayores ventas de níquel, aunque se redujeron las exportaciones de azúcar. Pese

Las medidas cambiarias adoptadas en el 2004 acentuaron el manejo centralizado de las divisas, con lo que se dispuso de una mayor holgura que permitió profundizar los cambios en política económica iniciados anteriormente, sobre todo en el ámbito monetario y financiero. También continuaron las transformaciones en las empresas estatales que buscan vincular los estímulos con la eficiencia productiva. Se pretende así fortalecer la disciplina productiva y laboral frente al desvío de recursos.

La brecha fiscal se amplió pese a que los ingresos públicos se elevaron como resultado del crecimiento económico, el incremento de la base imponible y la mejora en la disciplina tributaria. A partir de abril del 2005, se elevaron las pensiones y la asistencia social, medidas que beneficiaron a 1.468.641 y 476.512 personas, respectivamente, y que significaron erogaciones adicionales equivalentes al 2,6% del producto.

También se incrementaron los salarios de los trabajadores del sector público. A partir de mayo, se elevó el salario mínimo de 1,6 millones de trabajadores con un costo equivalente al 2,4% del PIB y a partir de diciembre otros 2,2 millones de trabajadores percibieron aumentos que representan erogaciones presupuestarias equivalentes al 2,8% del producto. Entre otros gastos corrientes presupuestados sobresalen los incrementos en cultura y arte, educación y salud pública.

En respuesta a la insuficiente oferta de energía y la creciente demanda, en el 2005, se destinaron 432 millones de dólares al mantenimiento de las plantas eléctricas y la mejora de las redes. También se avanzó en la construcción de una nueva planta de ciclo combinado y la adaptación de una termoeléctrica a la producción de gas. Además, se importaron bienes durables destinados a incrementar el ahorro energético de las familias.

Durante el 2005, se consolidó el control de cambios y continuaron las intervenciones del Banco Central de Cuba para elevar la absorción de divisas. En noviembre del 2004, se prohibió la circulación del dólar estadounidense en efectivo y se generalizó la circulación del peso convertible, ante nuevos choques externos derivados de acciones unilaterales de los Estados Unidos.

El tipo de cambio oficial permaneció en un peso por dólar, pero a partir del 18 de marzo la paridad en el mercado paralelo se fijó en 24 pesos cubanos para la venta de pesos convertibles y dólares, y en 25 pesos cubanos para la compra de pesos convertibles en la red de casas de cambio estatales (CADECA), frente a los 26 y 27 pesos cubanos que regían previamente. Asimismo, en abril del 2005 se apreció el peso convertible en un 8% con respecto a todas las monedas extranjeras. Así, en un lapso de 12 meses el poder de compra de los dólares estadounidenses se redujo en un tercio, por efecto de los incrementos de precios en las tiendas de recuperación de divisas ocurridas en el 2004, del gravamen del 10% en su canje por pesos convertibles y la apreciación de abril del peso convertible. Las autoridades anunciaron que el peso convertible se continuará apreciando gradual y prudentemente, y se espera en un futuro lograr la unificación cambiaria.

La aceleración del crecimiento económico en el 2005 respondió, como se ha señalado, a la especialización en servicios de alta complejidad, en los cuales Cuba ha logrado una calidad reconocida internacionalmente, el dinamismo de los servicios turísticos y la construcción. También han tenido efectos positivos en la actividad económica las acciones solidarias que el gobierno cubano ha realizado en Guatemala y Pakistán. En cambio, declinó el sector agropecuario, fundamentalmente debido al descenso de un 39% de la producción azucarera. La generación de electricidad volvió a declinar, debido a las averías y el prolongado mantenimiento atribuible a los ocho huracanes que asolaron al país en los últimos cuatro años.

Los precios de los bienes y servicios aumentaron debido al sensible incremento de la liquidez monetaria en manos de la población, la expansión del consumo vinculado al aumento de las

pensiones y los salarios, las dificultades de abastecimiento por la sequía y los huracanes, y los mayores precios de los combustibles en los mercados de divisas.

Los precios al consumidor en moneda nacional se elevaron por segundo año consecutivo, esta vez en 4,2%. Con la excepción del café, no hubo cambios en el mercado normado al mantenerse los controles de precios y los subsidios. En cambio, los precios aumentaron en los mercados libres agropecuarios e informales. A partir de diciembre se incrementaron sensiblemente las tarifas eléctricas. Por su parte, en las tiendas que operan en divisas los precios aumentaron alrededor de un 5%.

Como se mencionó, los salarios reales aumentaron considerablemente y la tasa de desempleo se mantuvo estable (2%), con incremento de la ocupación estatal y reducción del autoempleo privado.

Por segundo año consecutivo, se registró un alto crecimiento económico con superávit en la cuenta corriente (60 millones de dólares), determinado por el considerable aumento de las exportaciones de bienes y servicios (48,5%), pese al alza de las importaciones (35%), las menores remesas familiares (-30%), y el aumento del pago de utilidades e intereses (42,9%). La cuenta de capital de la balanza de pagos también fue positiva (800 millones), al aumentar las inversiones extranjeras directas, especialmente las procedentes de China, la República Bolivariana de Venezuela y Canadá. El incremento de reservas internacionales en 860 millones otorgó cierta cobertura ante posibles choques externos.

El turismo internacional llegó a 2,3 millones de personas y aumentaron los servicios profesionales y las telecomunicaciones, lo cual elevó el superávit de la balanza de servicios, no obstante las mayores importaciones de servicios.

En la coyuntura destacó la intensificación de las relaciones económicas con China, que aumentó sus compras de productos básicos como el níquel, y la República Bolivariana de Venezuela que aumentó su demanda de servicios profesionales cubanos como atención médica, educación, cultura y deportes.

Nota

1.- Los datos sobre crecimiento del producto incluidos en esta nota son cifras proporcionadas por el Gobierno de Cuba, que consideró para su cálculo, una elevada exportación de servicios sociales a varios países, en especial, a la República Bolivariana de Venezuela. La CEPAL está evaluando este cálculo de acuerdo a la metodología empleada por las Naciones Unidas, proceso que todavía no ha concluido, por lo que la CEPAL todavía no cuenta con cifras propias. Además, Cuba ha comenzado a aplicar una nueva valoración de los servicios sociales, que también se está analizando.